

LAS MONERÍAS DE MAGÚ

revista mexicana de

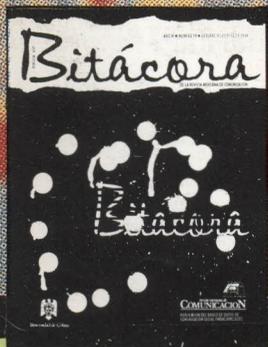
COMUNICACIÓN

ISSN 0187-8190

AÑO SIETE ■ NÚMERO TREINTA Y SIETE ■ OCTUBRE-NOVIEMBRE DE 1994 ■ SEIS NUEVOS PESOS

TV: EL VOTO
ELECTRÓNICO

APUNTES SOBRE
OFICINAS DE
PRENSA



¿QUIÉN ES EL TIGRE AZCÁRRAGA?

- Radio sonora digital en el mundo ■ Las claves culturales del sistema político
- Nueva comunicación y sobrevivencia humana
- Viejos periodistas con su rabo verde ■ Leyes para la libertad
- Tres comunicólogos debaten sobre investigación en América Latina



Director Fundador

Miguel Angel Sánchez de Armas

Director

Omar Raúl Martínez

Consejo Editorial

Pablo Arredondo, Gerardo Arreola de Dios, Guillermina Baena Paz, Alberto Barranco Chavarría, José Luis Becerra López, Virgilio Caballero, José Carreño Carlón, Víctor Manuel de Santiago, Javier Esteinou Madrid, Fátima Fernández Christlieb, Carmen Gómez Mont, Javier González Rubio, Gabriel González Molina, Sabás Huesca Rebolledo, Miguel Angel Granados Chapa, José Luis Gutiérrez Espíndola, Ricardo G. Ocampo, Felipe López Veneroni, Humberto Musacchio, Guillermo Orozco Gómez, Raymundo Riva Palacio, Miguel Angel Sánchez de Armas, Enrique Sánchez Ruiz, Beatriz Solís Lerec, Florence Toussaint Alcaraz.

Consejo Editorial Internacional

Rafael Roncagliolo (Perú), José Marques de Melo (Brasil), Miguel de Moragas (España), Joaquín Sánchez (Colombia), Marcelino Bisbal (Venezuela), Sergio Caletti (Argentina).

Producción

Fabiola N. Perafán, Clara Narváez Perafán, Carmen Narváez, Verónica Martínez.

Fotografía

Ulises Castellanos, José Antonio Soto

Ilustraciones

Francisco Bernal, Del Angel

Publicidad

Pilar Ramírez Morales

Corrección

Rodolfo Rodríguez

La *Revista Mexicana de Comunicación* es el órgano oficial de la Fundación Manuel Buendía, A.C. La revista y la Fundación están integradas como observadoras al Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación de las Ciencias de la Comunicación (CONEICC) y a la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC). Miembro de la Red Iberoamericana de Revistas de Comunicación y Cultura, de la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP), de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIIC) y del Consorcio de Investigación sobre México (PROFMEX); representada en la Asociación Internacional de Investigadores de Comunicación de Masas.

FUNDACIÓN MANUEL BUENDÍA, A.C.

Vicepresidente

Sabás Huesca Rebolledo

Banco de Datos

Sonia Chávez López, Mariana Cantú, Yeri Correa.

Unidad de Opinión Pública

Juan Antonio Barrera Méndez

Archivo y Documentación

Raúl Velázquez Martínez

Unidad de Capacitación

Esperanza Narváez Perafán

Edición de libros

Fabiola N. Perafán, Efrén Arellano

Asesor de producción

Hormisdas Cobos Horta

Auxiliares de la dirección

Jorge Jaramillo, Beatriz Arellano Trejo, Javier Jaramillo.

RMC, publicación bimestral editada por AGB Comunicación, S.A. de C.V. ISSN 0187-8190. Certificado de licitud de título 3390, de contenido 3221, y de reserva de uso de título, 72-89. Raúl Martínez Sánchez, editor responsable. Dirección: Guaymas 8-408, Col. Roma, México, D.F. 06700, Tel. 208 4261. Impreso en Editorial Esfuerzo, S.A. de C.V., Esfuerzo 16-A, Naucalpan, Edo. de México. Tel. 358 5958. Distribución: En puestos de periódicos en el D.F.: despacho Enrique Gómez Corchado, Humboldt 46, México D.F.; en locales cerrados de toda la República: CITEM, Tasqueña 1798, México D.F. Permiso de SEPOMEX como publicación periódica núm. 048-0689; características 229541-409. No se responde por originales no solicitados. Los artículos firmados no reflejan necesariamente la línea editorial de la revista. Se prohíbe la reproducción del contenido salvo citas para reseñas.

revista mexicana de
COMUNICACIÓN

¿Quién es <i>El Tigre Azcárraga</i> ?	5	<i>Claudia Fernández</i>
TV: El voto electrónico	9	<i>Alma Rosa Alva de la Selva</i>
Recuento mínimo: comicios y medios	10	
Las claves culturales del sistema político	12	<i>Felipe López Veneroni</i>
No debe haber personajes intocables: Magú	22	<i>Omar Raúl Martínez</i>
Leyes para la libertad	25	<i>Raúl Jardón</i>
Radio sonora digital en el mundo	28	<i>Gabriel Sosa Plata</i>
Debate: Investigación y comunicación en América Latina	34	<i>Pascuali, Marques de Melo, Sánchez Ruiz</i>
Nueva comunicación y sobrevivencia humana	39	<i>Javier Esteinou</i>
Apuntes sobre oficinas de prensa	42	<i>De la Cátedra de Manuel Buendía</i>

SECCIONES Y COLUMNAS

LECTORES

4 *Anneke Schaafsma*

AUDIENCIAS

Monopolización televisiva

17 *Guillermo Orozco*

MEDIOSCOPIO

Candados en el cuadrante

18 *Raúl Velázquez*

¿COMUNICAQUÉÉÉ?

Atentados

20 *Sabás Huesca*

HOJAS DE LA MEMORIA

Viejos periodistas con su rabo verde

46 *Manuel Blanco*

NUEVAS TECNOLOGÍAS

Ética y comunicación

48 *Carmen Gómez Mont*

BUSQUE EN PÁGINAS CENTRALES LA REVISTA *BITÁCORA DE RMC*



DISEÑO DE PORTADA: FERNANDO RODRÍGUEZ.

TIRAJE DE ESTE NÚMERO: 6000 EJEMPLARES
Certificado ante Notario Público.

Nueva comunicación y sobrevivencia humana

Javier Esteinou Madrid

A partir del surgimiento del capitalismo hace más de 200 años y de su expansión a casi todas las naciones del orbe, se ha construido, en la mayoría de las sociedades occidentales una conciencia tecnológica, eficientista, productivista, pragmática, científicista y racionalista, que ha permitido un enorme avance material del ser humano.

De esta manera, observamos que en la actualidad el progreso de la conciencia material producida se ha perfeccionado tanto que ha logrado el control a voluntad de los fenómenos de reproducción humana a través de la biogenética; la construcción de las primeras plataformas habitacionales para vivir en el espacio; el descubrimiento de una zona biológica en el centro del cerebro humano para producir medicinas al interior de éste; el desciframiento genético de la composición humana; el descubrimiento astronómico de la primera galaxia a punto de ser alumbrada en el universo; el nacimiento del ser humano de probeta; la creación de la neurocomputadora que pensará por sí misma; la terapia genética a base de transfusión de células producidas artificialmente, que ha dado origen a una nueva Era de la Medicina; la "fusión nuclear en frío" que ha cambiado las leyes milenarias de la física tradicional; la construcción de los mapas cromosómicos que permiten corregir las lesiones moleculares de los genes y con ello combatir los trastornos hereditarios, entre otros avances.

Pese a este progreso espectacular en el ámbito físico de la vida, no se ha logrado producir en la misma proporción una cultura de la transformación del interior humano, es decir,

del alma del hombre. Es más, desde el punto de vista psíquico se puede decir que la conciencia generada en este periodo del desarrollo humano ha materializado, enajenado y cosificado el interior del hombre al grado de creamos un fuerte retroceso espiritual.

La cultura que se ha formado durante tantos años en Occidente y ahora también en muchas áreas de Oriente, cada vez más, es una cultura de la información y no de la sabiduría. En este sentido, "en los últimos siglos, desde el Renacimiento a la fecha, el hombre ha ido perdiendo la sabiduría para quedarse solamente con los conocimientos. Es la diferencia entre 'saber' y 'conocer' lo que se ha quedado en el camino".¹

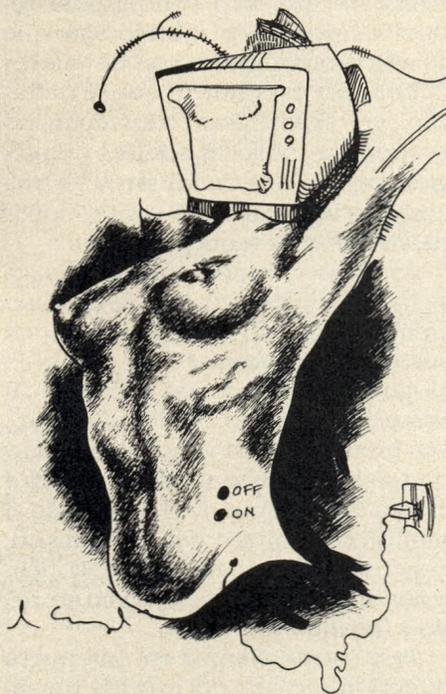
La concentración paulatina de dicha mentalidad a lo largo de tanto tiempo en nuestro país y en el mundo en general ha producido un profundo desastre personal y global, dis-

frazado de avance moderno, en la relación armónica y de equilibrio que el hombre debe guardar con su persona, la naturaleza y la vida que lo rodea. La cultura occidental, entonces, nos ha hecho perder rápidamente la memoria de dónde venimos, a dónde vamos y cuál es la misión del hombre en el planeta.

La acumulación gradual de este nivel de conciencia nos ha llevado silenciosamente a un estado de profunda alteración psíquica de nuestras mentes y energías, y ha ocasionado la destrucción del entorno ecológico, la aniquilación de miles de especies de animales, la explotación creciente del hombre por el hombre, la cosificación de las personas hasta convertirnos en meras mercancías, el abuso exacerbado de los recursos del planeta, la adoración de lo material por encima de otros valores prioritarios, la alienación del individuo y la desarmonía de los seres, entre otras cosas. En suma: hemos entrado en el ciclo de la enfermedad civilizadora que ha generado la reducción drástica del nivel de calidad de nuestras vidas y la destrucción global del planeta.

Así por ejemplo, a nivel nacional observamos que en el terreno alimenticio existe una desnutrición crónica en más del 50 por ciento de la población económicamente activa y en el 40 por ciento de los niños, provocando la muerte anual de 40 mil infantes en México.² Una anemia en seis de cada diez mexicanos y una pobreza extrema superior a 17 millones de personas.³

Esta cruda realidad ha ocasionado que la humanidad y sus procesos degenerativos se hayan convertido en espectáculo de sí misma. Su autoalienación ha alcanzado un grado de descontrol que hoy le permite vivir a través de los medios de comunicación su propio proceso de des-



Profesor-Investigador del Departamento de Educación de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

trucción como un goce estético de primer orden.⁴ Ejemplo de ello fueron las transmisiones televisadas con cortes comerciales a todo el planeta de la Guerra de Vietnam, la Guerra de las Islas Malvinas, las hambrunas en Somalia y en África, la Guerra del Golfo Pérsico y las masacres de Sarajevo, sin inmutarnos como espectadores.

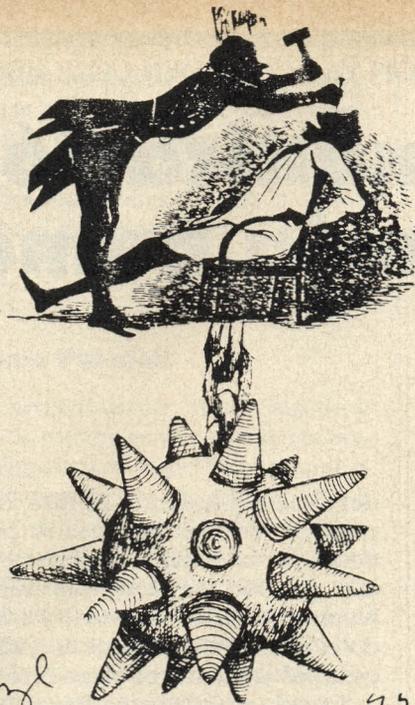
Esta cultura ha llevado a un suicidio espiritual en nuestras sociedades; y el suicidio espiritual, tarde o temprano, provoca el suicidio material. En este sentido, podemos decir que desde hace tiempo las personas y nuestras sociedades modernas "han perdido su *Tao*, es decir, el sentido de su vida, su camino; y el que pierde su camino se ve invadido por la angustia de lo incierto. Así, constatamos que en proporción directa al acelerado incremento del progreso con sus respectivas conquistas, se ha intensificado la lucha competitiva por la vida y con ella el sentimiento de inseguridad humana".⁵

La prolongación acelerada de tal visión de la vida urbano-occidental nos ha colocado actualmente en un punto de agotamiento y de extrema fragilidad para mantener la sobrevivencia del hombre y de la vida en nuestro planeta.

Hacia otro futuro

Ante la profundísima crisis que acompaña el final del siglo XX hoy debemos considerar con rigurosa seriedad que o cambiamos radicalmente nuestro actual nivel de conciencia espiritual y los actos prácticos que de ésta se derivan o cada día será más difícil sobrevivir como especie humana en el planeta Tierra. Esto es, con la actual jerarquía de valores dominantes que reinan al final de la presente centuria en la atmósfera cultural de nuestra sociedad, no podremos evitar la destrucción de la especie humana.

Por ello, el proyecto civilizatorio más importante para el próximo siglo y milenio que está por comenzar no será la formación de nuevos bloques económicos por zonas geográficas, la expansión de nuevos mercados, el flujo de nuevos capitales, la irradiación de nuevas tecnologías, la conquista de mayores mercados, la producción de un nuevo nivel de competitividad y eficiencia mundial o la aplicación de óptimos controles de



calidad productiva, como ahora lo plantean las premisas de los proyectos de desarrollo moderno. Lo medular para este proyecto civilizatorio será cambiar el nivel de conciencia del hombre sobre sí mismo, sobre su sociedad y sobre la misión que le corresponde desempeñar en el planeta Tierra. En este terreno podemos decir que la profunda crisis que vivimos al final del siglo XX, en última instancia, no es una crisis de productividad, de tecnología, de inventiva, de eficiencia o de capital, como nos lo han hecho creer las nuevas "Doctrinas del Mercado" que han conquistado todos los rincones del mundo, sino que es una profundísima crisis de valores culturales y espirituales que se traducen en desastrosas consecuencias económicas, políticas, sociales y ecológicas para la vida de los seres. Es una crisis de ideologías, de concepciones del mundo y de sentidos de la vida.

Así presenciamos que "la técnica se ha alejado del hombre. El dominio científico-técnico y el positivismo en sus diferentes formas han fracasado al igual que lo hicieron el individualismo y el llamado 'Socialismo Real'. Los ideales de vida y los valores pierden su base y su sentido. La técnica y el afán de progreso nos han llevado al nihilismo, al olvido del ser humano, al pensamiento cuantificable y calculador. El mundo aparece como absurdo e incoherente".⁶

Para lograr avanzar en una nueva dirección cardinal del espíritu huma-

no, hoy contamos con infinidad de recursos materiales y tecnológicos: una enorme gama de medios de comunicación colectivos, grandes redes de bibliotecas, importantes sistemas de casas de cultura, maduras estructuras de nuevas tecnologías informativas, complejos sistemas de educación formal e informal, nuevos sistemas de "Autopistas Electrónicas", etcétera. Lo único que ahora falta es que los individuos nos intereseemos y trabajemos en cambiar nuestras mentes y sentimientos en la dirección de este nuevo horizonte de crecimiento humano.

Frente al proceso internacionalizador de todos los aspectos de la vida que ha introducido la modernidad y que ahora está formando una nueva cultura globalizadora —cuyo objetivo es la creación de las condiciones psico-afectivo-materiales para que funcione el modelo del Libre Mercado a costa de lo que sea—, ahora es urgente formar paralelamente a nivel global otro proceso mental superior que evite el avance de la *Cultura de la Muerte* que progresivamente se extiende en México, América Latina y el resto del planeta. Para ello es preciso construir a través de los principales medios de comunicación y otras infraestructuras educativas una globalización cultural y comunicativa orientada hacia la defensa y conservación de la vida y no para la realización del proceso de concentración de capital, en escalas cada vez mayores.

Bajo esta perspectiva, es bueno considerar que así como en los umbrales del tercer milenio la globalización de la economía ha integrado a los mercados mundiales abriendo nuevos frentes en las relaciones macroeconómicas, ahora es indispensable la emergencia de una nueva *Conciencia Planetaria* que permita el rescate y la creación de valores para la sobrevivencia humana.

Ante este panorama devastador de la vida, la comunicación y la cultura no pueden seguirse concibiendo medievally en términos instrumentales como la simple transmisión de información de una entidad a otra o la "decoración culta" de instituciones o empresas. Hoy, es indispensable rescatar la esencia de la comunicación y la cultura para entenderlas como la creación de procesos de huma-

nización de los individuos para evolucionar hacia fases superiores de desarrollo de la especie humana.

En ese sentido, así como las sociedades capitalistas modernas para afianzar la fase de industrialización de sus economías produjeron una conciencia consumista, acumuladora de bienes, del corto plazo y fraccionadora del ser humano, ahora para sobrevivir como especie estamos obligados a formar otra conciencia humana ya no desde estos parámetros artificiales de la concentración material, mal denominado "Nuevo Orden Mundial", sino propugnando un *llamado general* por: el cuidado del mar, el respeto a las razas, la conservación de las cadenas de reproducción de la vida, la limpieza de la atmósfera, la defensa de los derechos humanos, la armonía de la Tierra, la descontaminación del agua, la regeneración de los bosques, la rehumanización de las ciudades, la armonía con los ciclos del universo, la sobrevivencia de la biodiversidad, la reconstrucción del Hombre. En una idea: desde el *llamado* del "Renacimiento y Esplendor de la Vida".

Si no actuamos en esa elemental dirección cósmica, para los próximos siglos tendremos ciudades más grandes, nuevas máquinas que deslumbrarán nuestra atención, concentraciones inimaginables de capital en algunas sociedades, avanzadísimos sistemas de comunicación de la 30ava. generación, estructuras "inteligentes" en casi todas las áreas de la vida cotidiana, medicamentos que prolongarán más el promedio biológico de nuestras vidas, mercancías internacionales de todo tipo, etcétera; pero también tendremos un hombre más destruido, pues habrá perdido en proporciones superiores la armonía consigo mismo, con el universo y con todas las formas de vida que lo rodean.

Hoy día está en nuestras manos la posibilidad de romper el círculo de la enfermedad espiritual al generar la Conciencia de un Nuevo Despertar Humano hacia una fase superior de realización del hombre, o continuar caminando por el sendero del sueño de la muerte por el cual venimos acercándonos como civilización occidental desde hace muchas décadas.■

NOTAS:

1) Coberos, Jaime, Presentación al libro *Esperando el Milenio. Reflexiones Sobre el Final de los Tiempos*, D. Bonet, J. Coberos, L. M. Martínez Otero, J. Perasejordi y J. Phaure, II Semana de Estudios Sobre el Pensamiento Heterodoxo de San Sebastián, Ediciones 29, Barcelona, España, Pág. 10.

2) "41 millones de mexicanos sin acceso a los mínimos esenciales de nutrición", *El Financiero*, 15 de octubre de 1991; "Están desnutridos 40 % de los niños mexicanos", *Excelsior*, 6 de diciembre de 1991; "Cada año mueren por enfermedad 40 mil niños en México", *Excelsior*, 24 de diciembre de 1991.

3) "Padecen anemia 6 de cada diez mexicanos, afirman especialistas", *Excelsior*, 21 de octubre de 1991.

4) Schmucler, Héctor, "La Escuela de Frankfurt y Walter Benjamin contra las Estrategias Tranquilizantes", VII Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social: *Comunicación, Identidad e Integración Latinoamericana*, Acapulco, Guerrero, México, octubre de 1992, versión fotocopiada, Pág. 10.

5) Vogelmann D.J., Presentación al *J. Ching. El Libro de las Mutaciones*, Editorial Sudamericana, S.A., Buenos Aires, Argentina, 1976, Pág. 13.

Vogelmann señala que "cada hombre tiene su *Tao* y lo mejor para él es seguirlo. El oráculo lo pone en contacto con el *Tao* de las leyes universales y le señala así su propio *Tao* -cuya traducción corriente es "camino"- nada fácil de dilucidar en momentos difíciles.

6) "Reina el desamparo, la Indiferencia y la Soledad en un Mundo Cada Vez Más Extraño", *Excelsior*, 3 de febrero de 1994.

Se desarrollarán proyectos sobre Mujer y Medio Ambiente

La Fundación MacArthur entregó becas para impulsar el desarrollo

Una periodista, cuatro biólogas, una socióloga, una arquitecta, una economista y una organizadora comunitaria fueron seleccionadas como becarias 1994 de la Fundación MacArthur que desde 1992 apoya en México trabajos e investigaciones relacionados con población y desarrollo.

Con la finalidad de alentar la participación de la mujer como líder de proyectos relacionados con el medio ambiente y la población, el Programa de Becas MacArthur en México se centró en el tema Mujer y Medio Ambiente para definir el otorgamiento de las becas 1994.

Carmen Barroso, directora del Programa de Población, y Dan Martín, director del Programa de Medio Ambiente de la Fundación MacArthur, señalaron que los problemas de población y medio ambiente han alcanzado niveles preocupantes o de verdadera urgencia en muchos lugares del mundo. Paradójicamente muchos profesionales enfrentan una gran cantidad de obstáculos para llevar adelante proyectos o investigaciones, entre los que destaca la falta de fondos para apoyar iniciativas locales. Así, los recursos que la Fundación destina a los trabajos sobre población y medio ambiente, además de atender un problema mundial creciente y delicado, alienta los logros individuales.

Las becarias

Talli Nauman, periodista, ha trabajado para Associated Press, United Press, *Mexico Journal* y el *Financiero Internacional*. Habrá de centrarse exclusivamente en las cuestiones ambientales y en las mujeres que encabezan proyectos en las diferentes regiones del país.

Amapola Otero es bióloga y durante los últimos 10 años ha participado en el movimiento ambientalista de las ONG en México. Se interesa en la

conservación del agua y, en particular, en la restauración de los manantiales por parte de las mujeres campesinas del Estado de México.

La bióloga Elena Purata, con un doctorado en Ecología por la Universidad de Uppsala en Suecia, investigará sobre la extracción de los productos (que no sean de madera) por parte de las mujeres en las regiones tropicales y su relación con la conservación de la biodiversidad. Hilda Salazar, economista con experiencia en el movimiento ambientalista y de mujeres, elabora una propuesta cuyo objetivo es lograr el crecimiento sostenible de la pesca con las mujeres de las comunidades costeras de los estados de Tabasco y Jalisco.

Valeria Souza, bióloga con doctorado en Ecología y posdoctorados en Evolución y en Genética, busca incorporar una perspectiva de género a su trabajo sobre la biodiversidad y conservación de suelos, productividad y diversidad genética en las comunidades donde las mujeres están a cargo de la producción. La química y bióloga Elena Álvarez ha participado en el campo de la educación ambientalista. Propone abrir una escuela comunitaria para mujeres en Uruapan, Michoacán, para capacitar a mujeres como trabajadoras ambientalistas y comunitarias.

Socióloga de profesión, Regina Barba ha estado a la vanguardia del movimiento ambientalista de México. Recientemente fundó la Unión de Grupos Ambientalistas que agrupa a 34 ONG de todo México que se propone actuar como grupo de presión en torno a diferentes cuestiones del medio ambiente. Alejandra Caballero es una investigadora apasionada y defensora de la arquitectura vernácula. Planea trabajar con grupos de mujeres en Tlaxcala en la construcción de sus propias casas a través de alternativas ecológica y económicamente viables. Juana García es indígena nahuatl de la Sierra Norte de Puebla. Es presidenta de la organización "Mesealsiuamej Mosenyolchikauanij" (Mujeres indígenas trabajando juntas, en nahuatl), que agrupa a las tejedoras de seis comunidades nahuatl. Trabajarán sobre salud y medio ambiente con las mujeres nahuatl.

Linda King, quien coordina el Programa de Becas MacArthur en México, señaló que la importancia de la beca reside no sólo en el apoyo económico sino también en la posibilidad que ofrece a los mismos becarios de establecer redes de apoyo y comunicación a través de reuniones, talleres y publicaciones.